

**8º DOMINGO – DE TIEMPO ORD. (C)**  
**EL MORTAL SE VESTIRÁ DE INMORTALIDAD**

**Febrero 26/27/ 2022**

San Pablo nos recuerda hoy que llegará un tiempo en que nuestros cuerpos mortales tomarán la inmortalidad, y lo corruptible en incorruptibilidad. Esta es la victoria eterna que Jesucristo ha ganado para nosotros. Él ha destruido la muerte para siempre, y así, la muerte ha perdido su aguijón, es decir, ha perdido su poder para destruir el alma humana.

¿Cómo puede el corruptible convertirse incorruptible? Uno tiene que "ser firme, tenaz, siempre plenamente dedicado a la obra del Señor. Esto se puede hacer cuando uno es capaz de saber quién es. Conocerse a sí mismo en relación con Dios le ayudará en su vida a poder alcanzar la inmortalidad.

La primera lectura deja claro que lo que uno dice refleja lo que hay dentro de la mente y el corazón, por lo que para decir algo que es bueno y edificante, uno tiene que formar bien la mente. Debe alimentar la mente y el corazón con buenas ideas e intenciones. Esto se repite en el evangelio; "Una buena persona de un corazón lleno de bondad produce el bien, pero una persona mala lleno de mal produce el mal; porque desde la plenitud del corazón habla la boca".

Santo Santiago habla sobre el hablar bien y el daño que la lengua puede causar: "Nadie que no mantenga un control estricto sobre la lengua puede afirmar que es religioso; esto es puro autoengaño; la religión de esa persona no vale nada" (Jam.1:26). "Alguien que no tropieza en el habla ha alcanzado la perfección y es capaz de mantener todo el cuerpo en un control... nadie puede domar la

lengua, es una plaga que no se mantendrá quieta, llena de veneno mortal. La usamos para bendecir a Dios, pero también la usamos para maldecir a las personas que están hechas a imagen de Dios" (Jam.3:2-10). ¿Qué sale de mi boca?

¿Cómo puedo compartir la victoria sobre la muerte? ¿Me conozco a mí mismo o conozco a los demás más que a mí mismo? ¿Con qué alimento mi mente y qué guardo en mi corazón? Es muy fácil saber muchas cosas de alguien que conocemos a nosotros mismos. Podemos escribir páginas de las faltas de los demás, pero una sola frase sobre nuestras propias faltas. Esto es lo que Jesús nos está recordando en el evangelio de hoy, que debemos saber que las debilidades y faltas que llevamos pueden ser más pesadas que las faltas de las otras personas de las que hablamos.

Para vestirme de inmortalidad y experimentar la victoria ganada por Cristo, mi forma de vida debe reflejar la fe que profeso. Esto se debe a que "cada árbol es conocido por su propio fruto", como Jesús está diciendo hoy. Jesús les dijo a Sus discípulos: "Cuidado con los falsos profetas que vienen a ti disfrazados de ovejas, pero debajo hay lobos hambrientos. Podrás distinguirlos por sus frutos" (Mt.7:15-16a). Podemos profesar fe en Dios, pero nuestras acciones pueden ser totalmente diferentes de lo que decimos. Esto se puede ver en la forma en como algunos de nosotros el clero y religiosos, algunos políticos y profesionales de diferentes áreas, que se llaman a sí mismos cristianos se comportan. Pregonamos nuestra membresía como cristianos, pero cuando se trata de la vida cristiana real es una cosa totalmente diferente. Nuestra forma de vida está llena de engaños. ¿Puede esto ganarme la vida inmortal?

Cuando me miro en un espejo, ¿a quién veo? Nadie más que yo. ¿Lo que veo exteriormente es lo mismo a lo que hay dentro de mí? ¿Lo que digo refleja exactamente quién soy? Jesús es nuestro

maestro, y todo lo que decía iba con lo que hacía. Incluso Sus enemigos sabían que Él era honesto. Cuando algunos fariseos y herodianos quisieron atraparlo sobre los impuestos, así es como se dirigieron a Él: "Maestro, sabemos que eres un hombre honesto, que no le temes a nadie, porque el rango humano no significa nada para ti, y que enseñas el camino de Dios con toda honestidad" (Mc 12:13-14a). ¿Somos seguidores honestos de Él? ¿Lo que viene de nuestros corazones a través de los labios da testimonio de nuestras vidas como cristianos totalmente dedicados a la obra del Señor? ¿Qué estoy haciendo para preservar mi alma de la corrupción eterna?